



Reunido el Comité de Apelación para ver y resolver el recurso interpuesto por el club CDE OLÍMPICO DE MADRID, contra acuerdos de fecha 10 de febrero de 2022 del Juez de Competición

ANTECEDENTES

Primero.- En el acta del partido correspondiente a la Primera Nacional Femenina, celebrado el día 9 de febrero de 2022 entre el CDE Olímpico de Madrid y el Club Atlético de Madrid "C", el apartado "Incidencias local", epígrafe 1. Jugadores, literalmente transcrito dice:

C.- OTRAS INCIDENCIAS

- Equipo: C.D.E. Olimpico De Madrid "A". Jugador: Lorena Delgado Ibarra (Motivo: Otras incidencias: Una vez finalizado el encuentro y estando dentro en la entrada del vestuario dicha jugadora se dirigió hacia nosotros en los siguientes términos: "sois una vergüenza, que vergüenza de partido".

- Equipo: C.D.E. Olimpico De Madrid "A". Jugador: Laura Belinchon Fernandez. Motivo: Otras incidencias: Una vez finalizado el encuentro la siguiente jugadora se dirigió hacia el trío arbitral en los siguientes términos: "es que vaya tela lo pitais" y también dirigiéndose en concreto a mí asistente número 2 "otra vez igual, si lo sabes como el partido del Getafe". Además la tuvieron que retirar del cuerpo técnico para nos seguir protestando.

- Equipo: C.D.E. Olimpico De Madrid "A". Jugador: Diana Lopez Diaz. Motivo: Otras incidencias: Una vez finalizado el encuentro dicha jugadora desde el lado de los banquillos a grito limpio se dirigió hacia el trío arbitral en los siguientes términos: "vaya tela, vaya tela y que vergüenza lo arbitrais".

- Equipo: C.D.E. Olimpico De Madrid "A". Jugador: Nagore Garcia Mateo. Motivo: Otras incidencias: Una vez finalizado el encuentro dicha jugadora se dirigió hacia mí en los siguientes términos: "es muy fácil pitar al Aleti", venís aquí a reiros de nosotras".

Asimismo, en el apartado "Incidencias generales", consta lo siguiente: "Otras incidencias: Durante todo el partido identificado por su indumentaria como el presidente del club local Don Agustín Sánchez de Molina Montalvo se dirigió al trío arbitral con los siguientes términos "Madre mía, solo tenéis que pitar tres cositas, tres cositas y ni eso" "Siempre estás igual luego sacas rojas cuando no tienes que sacarlas" "Tirar la gorra que vaya robo" "Qué





facilito que facilito es pitar al Atleti”.

Segundo.- En sesión celebrada el día 19 del actual, vistos el acta arbitral y demás documentos correspondientes a dicho encuentro, el Juez de Competición, entre otros, adoptó los siguientes acuerdos:

Actitudes de menosprecio o desconsideración hacia los árbitros, directivos o autoridades deportivas (117)

Suspender por 2 partidos a D. Diana Lopez Diaz, en virtud del artículo/s 117 del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 18,00 € en aplicación del art. 52.

Suspender por 2 partidos a D. Lorena Delgado Ibarra, en virtud del artículo/s 117 del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 18,00 € en aplicación del art. 52.

Suspender por 2 partidos a D. Nagore Garcia Mateo, en virtud del artículo/s 117 del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 18,00 € en aplicación del art. 52.

Suspender por 2 partidos a D. Laura Belinchon Fernandez, en virtud del artículo/s 117 del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 18,00 € en aplicación del art. 52.

Conductas contrarias al buen orden deportivo (122)

Sancionar a D. Agustín Sánchez de Molina Montalvo, Presidente del CDE Olímpico de Madrid, en virtud del artículo/s 122 del Código Disciplinario, en relación con el 52.1, con una multa en cuantía de 60,00 €

Tercero.- Contra dichos acuerdos el CDE OLÍMPICO DE MADRID interpone en tiempo y forma recurso de apelación solicitando se revisen las sanciones impuestas.





FUNDAMENTOS JURIDICOS

-

Primero.- El Club CDE Olímpico de Madrid basa su recurso en la existencia de un error material manifiesto (aunque no lo denomine así) en el acta arbitral, ya que considera que:

1) en lo que respecta a la jugadora Diana López Díaz *“se ve claramente que las colegiadas están hablando con jugadoras de ambos equipos, con lo que es difícil apreciar que pudieran escuchar o redactado en el acta ya que se ve como no lo apuntan en el momento, ni se observa ningún gesto por parte del trío arbitral e que estuvieran gritando desde ningún lado”*;

2) en lo que respecta a la jugadora Lorena Delgado Ibarra esta *“en ningún momento se dirigió a los árbitros”*;

3) en lo que respecta a la jugadora Nagore García Mateo esta *“saludó cordialmente el trío arbitral, y en tono normal y afable intercambian posturas, en ningún momento las dice nada e que vengan aquí a reírse”*;

4) en lo que respecta a la jugadora Laura Belinchon Fernández *“se dirige a saludar de una manera cordial a las árbitros asistentes, ya que son amigas personales”*;

5) en lo que se refiere al Sr Agustín Sánchez De Molina Montalvo *“en ningún momento se dirige al trío arbitral durante el partido”*.

Como consecuencia de lo anterior, el Club CDE Olímpico de Madrid interpone recurso de apelación sin realizar peticiones específicas.

Segundo.- Tal y como se establece en el Reglamento General de la Real Federación Española de Fútbol, “el árbitro es la autoridad deportiva única e inapelable, en el orden técnico, para dirigir los partidos” (artículo 236, párrafo 1) y entre sus obligaciones está la de “amonestar o expulsar, según la importancia de la falta, a todo futbolista que observe conducta incorrecta o proceda de modo inconveniente y asimismo a entrenadores, auxiliares y demás personas reglamentariamente afectadas” (artículo 237, párrafo 2, apartado e); así como la de “redactar de forma fiel, concisa, clara, objetiva y completa, el acta del encuentro, así como los informes ampliatorios que estime oportunos, remitiendo, con la mayor urgencia y por el procedimiento más rápido, una y otros, a las entidades y organismos competentes” (artículo 238, apartado b).

El valor probatorio de dichas actas es evidente, ya que –como se establece en el artículo 27 del Código Disciplinario de la Real Federación Española de Fútbol- “las actas suscritas por los árbitros constituyen medio documental necesario en el conjunto de la prueba de las infracciones a las reglas y norma deportivas” (párrafo 1). A lo que añade que “en la apreciación de las infracciones referentes a la disciplina deportiva, las decisiones del árbitro sobre hechos relacionados con el juego son definitivas presumiéndose ciertas, salvo error





material manifiesto” (párrafo 3). Así mismo, en materia de amonestación y expulsión, el art. 130.2 del mismo Código, establece: “Las consecuencias disciplinarias de las referidas expulsiones podrán ser dejadas sin efecto por el órgano disciplinario, exclusivamente, en el supuesto de error material manifiesto”.

Tercero.- No es función del órgano disciplinario en ningún caso valorar la aplicación e interpretación de las reglas del juego, pues ello es “competencia única, exclusiva y definitiva de los árbitros, sin que los órganos disciplinarios federativos puedan conocer de las mismas”, como establece el art. 111.3 de la citada norma. Por el contrario, el órgano disciplinario, en el ejercicio de sus funciones, debe tener en cuenta lo señalado en el anterior fundamento jurídico, en especial por lo que se refiere a la presunción de veracidad de las actas arbitrales, y debe analizar de modo riguroso toda alegación y prueba relativa a la existencia de un error material manifiesto.

En tal sentido, este Comité de Apelación y el propio Tribunal Administrativo del Deporte han resuelto de manera clara y contundente en diferentes Resoluciones la necesidad de que las pruebas aportadas demuestren de manera concluyente el manifiesto error del árbitro. En concreto, el TAD, en su Resolución de 14 de febrero de 2020 (Expediente 30/2020), ha indicado que “cuando el referido artículo 27 del Código Disciplinario de la RFEF señala que las decisiones arbitrales sobre hechos relacionados con el juego son “definitivas presumiéndose ciertas, salvo error material manifiesto” está permitiendo que el principio de invariabilidad (“definitiva”) del que goza la decisión arbitral en favor de la seguridad jurídica, en este caso, de las Reglas del Juego, pueda sin embargo mitigarse cuando concurriese un “error material manifiesto”, en cuanto modalidad o subespecie del “error material”, es decir que se trate, como ha señalado el Tribunal Constitucional, cuando se ha referido a este término en las leyes procesales (vid. Artículos 214.3 de la Ley de Enjuiciamiento Civil y 267.3 de la Ley Orgánica del Poder Judicial), de un error claro o patente, independientemente de toda opinión, valoración, interpretación o calificación jurídica que pueda hacerse”.

Cuarto.- Para la decisión sobre la existencia o no de un error material manifiesto por parte del árbitro se ha de acudir a las pruebas aportadas, siendo de especial valor en estos supuestos la videográfica, como la que aporta el Club recurrente. Esta prueba está claramente admitida en la legislación española como medio probatorio (así, el art. 382 de la Ley 1/2000, de 7 de enero, de Enjuiciamiento Civil -LEC-, al igual que lo reflejan múltiples resoluciones del TAD).

Quinto.- El Club recurrente aporta un vídeo como prueba de que las cosas no sucedieron como se refleja en el acta, sino como el Club explica. Sin embargo, este Comité de Apelación no valorará dicha prueba, pues su aportación resulta extemporánea sin explicación de su no aportación en instancia, como se explica a continuación.

Sexto.- Efectivamente, en relación con lo reflejado en las actas o sus anexos o en general con el encuentro, los interesados en el expediente disciplinario pueden presentar cuantas alegaciones y pruebas estimen útiles para la mejor defensa de su derecho, sin que sea necesario que sean requeridos para ello por el órgano disciplinario competente. En concreto el artículo 26.3 del Código Disciplinario establece expresamente que tal derecho “podrá ejercerse en un plazo que precluirá a las 14 horas del segundo día hábil siguiente al del partido de que se trate, momento en el que deberán obrar en la secretaría del órgano disciplinario las alegaciones o reclamaciones que se formulen; tratándose de encuentros





que se celebren en día distinto al fin de semana, el meritado plazo se entenderá reducido en veinticuatro horas”. Transcurrido dicho plazo el Club no podrá formular alegaciones ni aportar prueba alguna, ni tampoco el órgano disciplinario podrá admitir ni valorar las alegaciones y pruebas extemporáneas.

Además, las citadas alegaciones y pruebas para impugnar la presunción de veracidad del acta arbitral han de presentarse siempre ante el órgano disciplinario de primera instancia, de forma que si no se presentan en dicha fase del procedimiento disciplinario el Club pierde el derecho de presentar dichas pruebas en la fase de apelación. En tal sentido, el artículo 47 del Código Disciplinario establece que “[n]o podrán aportarse en apelación, como documentos o instrumentos de prueba, aquéllos que, estando disponibles para presentar en instancia, no se utilizaron ante ésta dentro del término preclusivo que establece el artículo 26.3 del presente Ordenamiento.”

Séptimo.- En el caso que nos ocupa, el Club ahora recurrente no realizó alegación ni presentó prueba alguna en primera instancia. Tampoco ofrece explicación o justificación alguna de que el vídeo que ahora se aporta no estuviera disponibles en instancia.

En consecuencia, este Comité de Apelación no puede entrar a valorar la prueba videográfica aportada y, no existiendo otra capaz de desvirtuar la presunción de veracidad del acta arbitral, debe dar por cierto lo reflejado en ella y desestimar el recurso.

En virtud de cuanto antecede, el Comité de Apelación,

ACUERDA:

Desestimar el recurso formulado por el Club CDE Olímpico de Madrid, confirmando acuerdos de fecha 10 de febrero de 2022 del Juez de Competición.

Contra la presente resolución cabe interponer recurso ante el Tribunal Administrativo del Deporte en el plazo de quince días hábiles, a contar desde el siguiente al que se reciba la notificación.

18 de febrero del 2022

Fdo: MIGUEL DÍAZ GARCÍA-CONLLEDO

El presidente

